

LA REVISTA DEL PLAN FÉNIX AÑO 3 NÚMERO 21 DICIEMBRE 2012

voices

en el Fénix



LA ÚLTIMA FRONTERA

MILLONES DE PERSONAS SE DESPLAZAN A TRAVÉS DEL PLANETA. MIENTRAS LOS PAÍSES CENTRALES CIERRAN SUS FRONTERAS A LOS MIGRANTES DE LA PERIFERIA, LA ARGENTINA IMPLEMENTA UN MODELO ALTERNATIVO DE INCLUSIÓN EN EL CUAL LA MOVILIDAD HUMANA ES RECONOCIDA COMO UN DERECHO HUMANO ESENCIAL. EL OBJETIVO PENDIENTE: LOGRAR LA INSERCIÓN SOCIOECONÓMICA, CULTURAL Y POLÍTICA DE QUIENES ELIGEN ESTAS TIERRAS PARA DESARROLLAR SU VIDA.



sumario

n°21

diciembre

2012

editorial

LA ARGENTINA,
UN PAÍS DE
MIGRANTES

Abraham Leonardo Gak

LA POLÍTICA MIGRATORIA ARGENTINA A CONTRA PELO DE LA TENDENCIA MUNDIAL S. Novick 07 MIGRACIONES Y SITUACIONES EN EL ÁMBITO DE TRABAJO R. Benencia 12 CUANDO LOS OTROS CRUZARON LA FRONTERA N. Cohen 18 LA CABEZA DE LA HIDRA Y EL LUGAR DEL SUJETO MIGRANTE EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN C. Castiglione 24 MIGRACIONES Y DERECHOS POLÍTICOS A.P. Penchaszadeh 30 MÁS ALLÁ O MÁS ACÁ DEL GOLPE CONTRA LUGO G. Halpern 36 MIGRACIÓN Y DERECHOS POLÍTICOS TRANSNACIONALES G. Perret 44 SOLICITANTES DE REFUGIO Y REFUGIADOS EN ARGENTINA: AYER Y HOY M. P. Cicogna 50 GÉNERO Y MIGRACIONES EN EL CONCIERTO DE LAS DESIGUALDADES C. Rosas 56 MIGRACIÓN, GÉNERO Y TERRITORIO M. S. González 62 MIGRACIONES Y VIDA FAMILIAR ENTRE ESPAÑA Y AMÉRICA LATINA S. Gil Araujo, C. Pedone 68 CRISIS Y MIGRANTES SUDAMERICANOS EN ESPAÑA A. Maguid, M. Cerrutti 76 MIGRACIONES CALIFICADAS SUR/NORTE M. L. Leiva 84 MIGRANTES PERUANOS EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES M. Lapenda 90 BOLIVIANOS EN LA ARGENTINA S. M. Sassone 96 CHILENOS EN LA ARGENTINA B. Matossian 102 MIGRACIÓN SUR-SUR: SENEGALESES EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES G. Kleidermacher 108 AFRICANOS Y AFRODESCENDIENTES EN LA ARGENTINA M. Maffia, L. M. Mateo 116 LA EXPERIENCIA TRANSNACIONAL DE UN GRUPO DE JÓVENES COREANOS DE ARGENTINA C. Mera 122 LA MIGRACIÓN CHINA EN LA ARGENTINA L. L. Bogado Bordazar 128 MIGRACIÓN Y POBLACIÓN JAPONESA C. Onaha 136 NOTAS SOBRE LA INMIGRACIÓN DE LA INDIA EN ARGENTINA L. Rodríguez de la Vega 144

AUTORIDADES DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS

Decano

Alberto Edgardo Barbieri

Vicedecano

Humberto Luis Pérez
Van Morlegan

Subsecretario General

Walter Berardo

Secretario Académico

José Luis Franza

Secretario de Investigación y Doctorado

Eduardo Scarano

Secretario de Hacienda y Administración

César Humberto Albornoz

Secretario de Extensión Universitaria

Emiliano Yacobitti

Secretario de Bienestar Estudiantil

Federico Saravia

Secretario de Relaciones Académicas Internacionales

Juan Carlos V. Briano

Secretario de Graduados y Relaciones Institucionales

Catalino Núñez

Director Gral. de la Escuela de Estudios de Posgrado

Catalino Núñez

CONSEJO DIRECTIVO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS

Claustro de Profesores

TITULARES

Humberto Luis Pérez
Van Morlegan
María Teresa Casparri
José Luis Giusti
Enrique Luis Scalone
Leopoldo Halperin Weisburd
Walter Fabián Carnota
Gerardo Fernando Beltramo
Pablo Cristobal Rota

SUPLENTES

Héctor Chyrikins
Heriberto Horacio Fernández
Juan Carlos Aldo Propatto

Claustro de Graduados

TITULARES

Gabriela Verónica Russo
Luis Alberto Cowes
Roberto Darío Pons
Mayra Daniela Trujanovich

SUPLENTES

Rubén Antonio Arena
Álvaro Javier Iriarte
Daniel González
Jaime José Korenblum
Juan Carlos Jaite

Claustro de Estudiantes

TITULARES

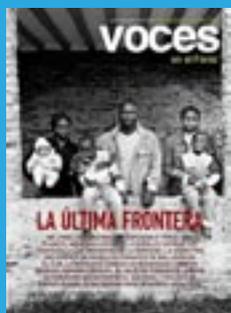
Juan Manuel Oro
Natalia Indelicato
Ailen Cristina Risso
Bruno Razzari Brion

SUPLENTES

Julián Gabriel Leone
César Agüero
María Laura Fernández
Schwanek
Diego Alejandro Parras

Voces en el Fénix es una publicación del Plan Fénix

ISSN 1853-8819
Registro de la propiedad intelectual en trámite.



Los artículos firmados expresan las opiniones de los autores y no reflejan necesariamente la opinión del Plan Fénix ni de la Universidad de Buenos Aires.

staff

Alejandro Rofman
Federico Schuster

DIRECTOR

Abraham L. Gak

COMITE EDITORIAL

Eduardo Basualdo
Aldo Ferrer
Oscar Oszlak
Fernando Porta

COORDINACIÓN TEMÁTICA

Carolina Mera

SECRETARIO DE REDACCIÓN

Martín Fernández
Nandín

PRODUCCIÓN

Paola Severino
Erica Sermukslis
Tomás Villar

CORRECCIÓN

Claudio M. Díaz

FOTOGRAFÍA

Sub [Cooperativa de Fotógrafos]

DISEÑO EDITORIAL

Alejandro Santiago

DESARROLLO Y DISEÑO DEL SITIO

Leandro M. Rossotti
Carlos Pissaco

Córdoba 2122, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Teléfono 4370-6135. www.vocesenelfenix.com / voces@vocesenelfenix.com



DESDE EL INICIO DE LA CRISIS EN 2008 SE PERDIERON MÁS DE 2 MILLONES DE PUESTOS DE TRABAJO EN ESPAÑA, AFECTANDO MUY FUERTEMENTE A LA POBLACIÓN INMIGRANTE. LAS CONTINUAS POLÍTICAS DE AJUSTE ESTRUCTURAL Y DE REDUCCIÓN DEL GASTO PÚBLICO PROFUNDIZAN EL PROBLEMA. UN ESCENARIO FUTURO CARGADO DE INCERTIDUMBRE Y ANGUSTIA.

CRISIS Y MIGRANTES SUDAMERICANOS EN ESPAÑA



por **ALICIA MAGUID**

Licenciada en Sociología - UBA.¹

MARCELA CERRUTTI

Licenciada en Sociología - UBA.²

Desde la década de 1990 España había dejado de ser un país de emigración para convertirse en un fuerte polo de atracción de inmigrantes procedentes de distintos continentes: de África, especialmente de Marruecos; del este de Europa, de América latina, mayoritariamente de Ecuador, Colombia, Argentina, Bolivia y Perú y también del resto de Europa occidental, particularmente del Reino Unido.

La llegada de estos flujos adquiere relevancia en el marco de un proceso de intensos cambios económicos y sociodemográficos en España, iniciados a fines de los '70, donde se destaca el rápido descenso de la fecundidad y el aumento de la esperanza de vida; la ampliación del sistema educativo, particularmente para las mujeres, y la incorporación de estas al mercado laboral. La inmigración pasa a tener importancia tanto para favorecer el crecimiento poblacional como para abastecer un mercado de trabajo segmentado que asigna a los inmigrantes un rol complementario a la movilidad de las jóvenes generaciones españolas más educadas. En estudios anteriores comprobamos que existían nichos sectoriales que absorbían a los inmigrantes sudamericanos, como la construcción, la hostelería y, en el caso de las mujeres, el servicio doméstico, donde la demanda no era abastecida por españoles.

Hasta 2007 los sudamericanos no experimentaban problemas para conseguir empleo, gracias a una abundante demanda laboral, aunque en ocupaciones cuya calificación no siempre estaba acorde con su nivel educativo. Izquierdo Escribano, Domingo y otros autores también dan importancia al papel que jugaron las políticas migratorias, que favorecieron su ingreso en detrimento de población africana, lo que se refleja en el aumento de los permisos concedidos a latinoamericanos en los últimos años, en especial con los procesos de regularización de 2000 y 2001, y en la firma de varios acuerdos bilaterales. Estas políticas se fueron restringiendo con el requerimiento de visado para la mayoría de los sudamericanos.

A partir de la eclosión de la crisis económica de 2008, la cual afectó fuertemente el mercado laboral español provocando entre otros efectos la pérdida de más de 2 millones de puestos de trabajo, surgen una serie de interrogantes ineludibles: ¿cómo ha impactado la crisis en la situación laboral y en las condiciones de vida de los inmigrantes, particularmente de los sudamericanos? ¿Cuáles han sido los grupos más afectados y de qué formas? ¿Cómo incidirán las nuevas políticas de ajuste y las políticas migratorias en esos aspectos?

En este trabajo nos proponemos acercarnos a estas cuestiones a partir de la explotación de la Encuesta de Población Activa de España comparando la situación de los colectivos migratorios con mayor presencia en España, sudamericanos, africanos, europeos extracomunitarios y comunitarios con la de los propios españoles antes y después de la crisis. Asimismo se utilizan los datos del Padrón Municipal de Habitantes que permite delinear las tendencias de la inmigración a España.

De la bienvenida a la crisis

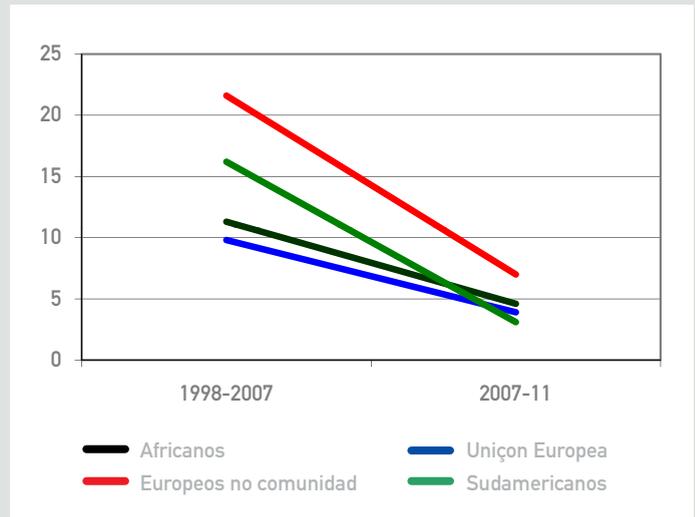
Durante los años del auge inmigratorio la llegada de inmigrantes fue de tal magnitud que ha tenido un impacto demográfico y socioeconómico único en la historia española. Baste señalar que en 1998 los nacidos en el extranjero no llegaban a representar el 3 por ciento de la población total, para elevar su presencia al 12 por ciento en 2007 y al 14 por ciento en 2011, cuando superan los 6,6 millones de personas. Los sudamericanos fueron uno de los grupos que más contribuyeron a este incremento notable: aumentaron más de 8 veces entre 1998 y 2007 y continuaron su tendencia ascendente durante el año siguiente; como resultado, actualmente constituyen la tercera parte del total de inmigrantes en España, siendo el contingente más numeroso entre los aquí estudiados.

A partir de la crisis económica internacional, los inmigrantes que fueron en buena medida bienvenidos, pasaron a padecer sus consecuencias, y la inmigración virtualmente se detiene.

La significativa pérdida de dinamismo de la economía española desde fines de 2007 rápidamente se manifestó en la incapacidad no sólo de generar empleo sino de mantener los puestos existentes. En efecto, disminuye la tasa de empleo y la tasa de desempleo abierto se dispara. El proceso afectó más fuertemente a los inmigrantes que a los españoles, aunque con marcadas diferencias de acuerdo al origen.

Este proceso se observa claramente en la disminución significativa de las tasas de crecimiento de los inmigrantes en España (Gráfico 1). Entre los sudamericanos algunos colectivos dejan de arribar, y el resto exhibe muy modestos crecimientos comparados con el período anterior. Es más, considerando el período 2008-2011, argentinos, bolivianos, brasileños, chilenos, uruguayos exhiben tasas de crecimiento anual negativas y en algunos casos caídas en el número absoluto de personas residiendo en España. Vale mencionar que el Padrón Municipal sobreestima la cantidad de extranjeros ya que si bien la mayoría se inscribe, son muchos menos los que al retornar a sus países se dan de baja.

GRÁFICO 1. España. Tasas de crecimiento medio anual de los grupos migratorios



Fuente: Instituto Nacional de Estadística de España (INE), Padrón Municipal de Habitantes 1998-2011

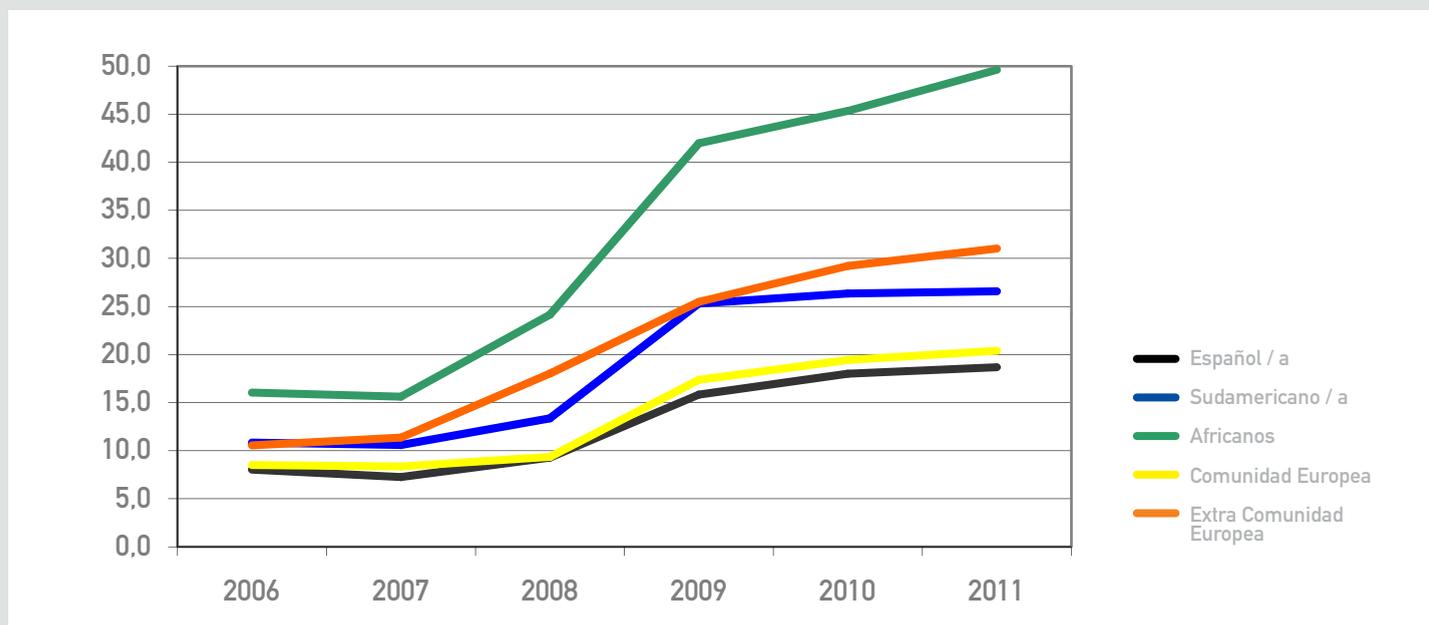
Crisis económica y deterioro del empleo

La significativa pérdida de dinamismo de la economía española desde fines de 2007 rápidamente se manifestó en la incapacidad no sólo de generar empleo sino de mantener los puestos existentes. En efecto, disminuye la tasa de empleo y la tasa de desempleo abierto se dispara. El proceso afectó más fuertemente a los inmigrantes que a los españoles, aunque con marcadas diferencias de acuerdo al origen.

Independientemente de la condición migratoria, las tasas de actividad de todos los grupos bajo estudio se mantienen prácticamente constantes a lo largo del período. Es decir que la eclosión y desarrollo de la crisis no afectó la intensidad con que la población permanece en el mercado ya sea trabajando o presionando para conseguir empleo.

Hasta el 2007 la desocupación se mantenía estable y afectando más fuertemente a los nacidos en países extracomunitarios: africanos, europeos no comunitarios y sudamericanos, en orden decreciente. A partir de ese año se produce un quiebre que afecta fundamentalmente el nivel de desocupación que trepa fuertemente en todos los grupos (Gráfico 2), como consecuencia del distanciamiento entre la oferta de fuerza de trabajo y la capacidad del mercado de absorber empleo. Este fenómeno se

GRÁFICO 2. España. Tasas de desocupación 2006-2011



Fuente: Instituto Nacional de Estadística de España (INE), Encuesta de Población Activa 2006-2011

refleja también en el descenso marcado de la tasa de empleo.

Si bien desde el inicio de la crisis hasta el 2011 las tasas de desocupación más que se duplican entre españoles y originarios de países de la Unión Europea (quienes tienen iguales derechos laborales que los nacionales), su nivel está muy por debajo del resto de los grupos, alcanzando alrededor del 20%. Entre los sudamericanos el desempleo se incrementa 2,5 veces, similarmente a los nativos, pero dado que ya tenían un nivel más elevado con anterioridad a la crisis, la tasa se ubica en 2011 en 27%. Es de esperar diferencias de acuerdo al país de origen, ya que en 2007 los datos de la ENI mostraban que el desempleo entre argentinos y uruguayos era bastante inferior al de colombianos, bolivianos y ecuatorianos.

Quienes más fuertemente han sufrido el deterioro del mercado de trabajo son los africanos, la mayor parte de ellos marroquíes, que evidentemente constituyen el colectivo migratorio más perjudicado: casi la mitad de su población económicamente activa está desocupada en 2011 al elevarse más de tres veces su tasa de desocupación para alcanzar al 49,6 por ciento en el último año. Esta gravísima situación es resultado de un fenómeno inusitado: entre ellos la tasa de desocupación supera a la tasa de empleo a partir de 2009 y ambos fenómenos continúan su tendencia ascendente y descendente respectivamente, hasta la fecha más reciente.

Vale mencionar que la crisis no afectó de manera similar a varones y a mujeres. Entre ellas las tasas de actividad suben, salvo para las migrantes de la CE, mientras que las de los varones bajan para todas las subpoblaciones, sugiriendo la incorporación femenina al mercado laboral en hogares donde los hombres desocupados habían desistido de buscar empleo (Cuadro 1). Nótese que la brecha de género en las tasas de actividad a favor de ellos es más marcada antes que después de la crisis siendo notable el caso de los africanos. También existen diferencias significativas en las tasas de desempleo abierto: exceptuando a los migrantes de la CE, si bien ellas sobrellevaban mayores niveles de desocupación la magnitud de la pérdida es bastante inferior a la de los varones.

Quiénes fueron los más afectados por la crisis: un análisis sobre los desempleados

La gran mayoría de los desocupados son cesantes, es decir que tenían un trabajo anteriormente, lo que muestra la incidencia de la crisis en la destrucción de puestos de trabajo. En todos los colectivos la tasa de desocupación cesante explica el 90 por ciento o más de la tasa de desocupación total. Únicamente las mujeres africanas tienen una cuota significativa de desocupadas que son nuevas trabajadoras, lo que sugiere que ellas tuvieron

CUADRO 1. Tasas de actividad y desocupación por sexo y condición migratoria. España, 2007-2011 (segundo trimestre)

AÑO	TOTAL			CONDICIÓN MIGRATORIA															
				ESPAÑOLES			MIGRANTES SUDAMERICANOS			MIGRANTES AFRICANOS			MIGRANTES COMUNIDAD EUROPEA			MIGRANTES EUROPEOS EXTRACOMUNITARIOS			
	VARON	MUJER	BRECHA GENERO	VARON	MUJER	BRECHA GENERO	VARON	MUJER	BRECHA GENERO	VARON	MUJER	BRECHA GENERO	VARON	MUJER	BRECHA GENERO	VARON	MUJER	BRECHA GENERO	
ACTIVIDAD	2007	69,3	48,8	1,42	67,0	46,1	1,45	87,7	77,7	1,13	87,5	40,0	2,19	71,0	52,7	1,35	90,0	72,1	1,25
	2011	67,4	53,1	1,27	64,9	49,9	1,30	86,3	81,0	1,07	83,5	51,2	1,63	65,0	51,8	1,26	87,7	79,1	1,11
	INCREMENTO	0,97	1,09	0,89	0,97	1,08	0,89	0,98	1,04	0,94	0,95	1,28	0,75	0,92	0,98	0,93	0,97	1,10	0,89
DESOCUP.	2007	6,1	10,5	0,58	5,4	9,9	0,55	8,3	12,8	0,65	13,0	24,3	0,53	8,5	8,2	1,04	10,2	12,7	0,80
	2011	20,6	21,3	0,97	18,2	19,3	0,94	29,3	24,3	1,20	47,4	54,3	0,87	17,7	23,5	0,75	31,2	30,9	1,01
	INCREMENTO	3,37	2,03	1,66	3,37	1,95	1,73	3,52	1,90	1,86	3,65	2,23	1,63	2,08	2,86	0,73	3,05	2,43	1,25

Fuente: Elaboración propia con base en INE, Encuesta de Población Activa

La gran mayoría de los desocupados son cesantes, es decir que tenían un trabajo anteriormente, lo que muestra la incidencia de la crisis en la destrucción de puestos de trabajo. En todos los colectivos la tasa de desocupación cesante explica el 90 por ciento o más de la tasa de desocupación total.

que salir a buscar trabajo frente a la altísima tasa de desocupación de sus parejas u otros miembros masculinos de su familia del mismo origen.

Por otra parte, la crisis afectó diferencialmente a varones y mujeres en función de los sectores en los que se empleaba tradicionalmente cada sexo. Así, entre los varones la construcción aporta la cuota más alta, lo que se hace más notable para los inmigrantes extracomunitarios: el 36 por ciento de los sudamericanos, el 34 por ciento de los africanos y el 49 por ciento de los europeos no comunitarios que quedaron desocupados trabajaban en ese sector antes de quedar sin empleo. En cambio, las mujeres inmigrantes desocupadas provienen mayoritariamente del comercio y la hostelería y, en menor medida de los servicios. Los varones africanos también provienen en porcentajes significativos del sector agropecuario.

Los cambios en la inserción de los trabajadores en el mercado laboral

La pérdida de ocupación en determinados sectores ha modificado la composición sectorial y ocupacional de la mano de obra. Estos cambios en las distribuciones son producto de la reducción absoluta del número de ocupados en determinados sectores (factor principal en este caso) y del reacomodo de los trabajadores entre sectores.

Uno de estos cambios se refiere a los perfiles educativos de los trabajadores. Al respecto, en un texto del 2010, Pajares mostró que el nivel de desempleo es significativamente más alto entre quienes tienen menor educación. Pareciera que la crisis ha provocado una mayor selectividad educativa de los trabajadores,

elevando así los perfiles de quienes se mantienen ocupados en el 2011: el nivel educativo de los ocupados españoles, sudamericanos y de la comunidad europea ha aumentado, tanto entre varones como entre mujeres.

Otro cambio significativo ha sido la distribución sectorial de la mano de obra. En efecto, la pérdida de puestos de trabajo masculino en la construcción ha sido muy significativa, haciéndose notoria en el porcentaje de trabajadores en dicho sector (Cuadro 2). En 2007, el porcentaje de varones inmigrantes en la construcción oscilaba entre un 52% en el caso de los europeos extracomunitarios y 18,1% entre nativos (entre sudamericanos y africanos dicha proporción era del 41,3 y 38,3%, respectivamente). En el 2011 entre los que permanecieron ocupados, esos porcentajes de trabajadores en la construcción disminuyeron drásticamente: europeos extracomunitarios 36,9%, sudamericanos 22%, africanos 16,5%.

En cambio, entre las mujeres se detecta una situación con-

trastante. En primer lugar, a diferencia de sus pares varones, el número de ocupadas aumenta en casi todos los grupos de inmigrantes o si se reduce (como es el caso de las nativas y de la comunidad europea) la reducción es moderada. O sea que los cambios sectoriales de las trabajadoras entre 2007-2011 se deben a la incorporación de ocupadas principalmente y en menor medida a redistribución sectorial. Es posible especular que la crisis motivó la entrada de mujeres al empleo para compensar los problemas económicos derivados del desempleo masculino en los hogares y que esto fue posible en gran medida gracias a que la recesión no afectó tan fuertemente los sectores en los que se concentra la mano de obra inmigrante femenina, como son las actividades en hogares (servicio doméstico y cuidado de personas). Es difícil especular sobre los impactos de la crisis para cada colectivo en particular, aunque es probable que aquellas insertas en la provisión de servicios a los hogares se hayan resguardado en mayor medida de los efectos de la crisis.

CUADRO 2. España. Población ocupada según rama de actividad por condición migratoria y sexo. 2007 y 2011 (segundo trimestre)

AÑO	TOTAL		CONDICIÓN MIGRATORIA										
			ESPAÑOLES		MIGRANTES SUDAMERICANOS		MIGRANTES AFRICANOS		MIGRANTES COMUNIDAD EUROPEA		MIGRANTES EUROPEOS EXTRACOMUNIDAD		
			VARON	MUJER	VARON	MUJER	VARON	MUJER	VARON	MUJER	VARON	MUJER	VARON
2007	TOTAL (%100)	12.007.699	8.359.616	10.157.410	6.923.827	717.666	717.914	386.579	99.652	258.255	199.098	343.874	285.537
	AGRARIA, GANADERÍA, PESCA Y MINERÍA	7,0	3,3	6,7	3,3	6,6	2,7	14,3	1,6	4,2	2,3	10,3	6,5
	INDUSTRIA	18,9	9,3	19,9	10,1	13,7	4,6	13,0	5,6	15,5	9,5	14,2	6,2
	CONSTRUCCIÓN	21,3	1,8	18,1	2,0	41,3	0,9	38,3	4,2	24,3	1,0	52,0	0,6
	TRANSPORTE Y COMUNICACIONES	7,6	3,3	7,9	3,4	6,2	2,6	3,1	3,4	11,4	7,3	5,8	1,7
	COMERCIO Y HOSTELERÍA	18,7	27,7	18,5	26,6	20,6	31,3	22,1	45,2	19,9	25,3	11,3	34,5
	SERVICIOS	24,7	39,1	27,2	43,6	8,5	13,6	6,5	16,2	23,5	42,0	4,9	7,5
	PERSONAL DE LIMPIEZA	1,3	7,0	1,2	6,6	1,9	10,3	2,5	6,0	0,6	7,1	0,6	6,3
	HOGARES EMPLEADORES	0,5	8,5	0,4	4,3	1,2	34,0	0,3	17,7	0,6	5,4	0,9	36,6
2011	TOTAL (%100)	10.066.843	8.236.206	8.535.712	6.718.201	583.444	731.140	250.763	100.492	235.749	190.577	277.136	319.267
	AGRARIA, GANADERÍA, PESCA Y MINERÍA	7,6	2,9	7,1	2,8	7,1	2,5	23,6	6,6	3,4	2,8	13,2	4,8
	INDUSTRIA	17,6	7,3	18,5	8,0	11,7	3,7	15,7	3,5	12,2	7,4	14,7	5,1
	CONSTRUCCIÓN	13,1	1,1	11,8	1,2	22,0	0,4	16,5	0,0	10,4	1,9	36,9	0,2
	TRANSPORTE Y COMUNICACIONES	8,0	3,1	8,2	3,2	7,6	1,9	4,6	1,0	8,5	6,3	7,2	1,5
	COMERCIO Y HOSTELERÍA	21,2	27,6	20,3	26,4	25,8	28,8	26,2	44,3	25,9	35,6	15,3	33,9
	SERVICIOS	30,2	43,6	32,3	49,0	19,5	19,2	10,3	16,7	37,5	37,4	9,2	12,4
	PERSONAL DE LIMPIEZA	1,6	6,3	1,5	6,1	2,8	8,6	2,8	9,9	1,3	3,5	2,4	6,4
	HOGARES EMPLEADORES	0,6	8,1	0,4	3,2	3,5	35,0	0,4	18,0	0,8	5,0	1,1	35,6

Fuente: Elaboración propia con base en INE, Encuesta de Población Activa

La estabilidad del empleo: una aparente paradoja

En el contexto de la crisis sería dable esperar una mayor inestabilidad en los contratos, es decir, un incremento en los empleos de carácter temporal. Sin embargo los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) 2007 y 2011 evidencian un fenómeno que a primera vista resulta algo paradójico: más allá del origen, en todos los grupos disminuye el porcentaje de trabajadores temporales y se incrementa el de los trabajadores por tiempo indefinido.

Con anterioridad a la crisis, la incidencia del trabajo temporal era significativamente inferior entre españoles e inmigrantes europeos comunitarios que entre los distintos grupos migratorios (entre africanos o europeos extracomunitarios el empleo temporario se ubicaba alrededor del 60%). Hacia el 2011 se reduce considerablemente dichos porcentajes, lo cual podría estar reflejando una preferencia a dejar cesantes a los trabajadores que tienen una inserción más endeble, como en la construcción, y cuyo costo de despido es menor. Esta reducción es algo más significativa entre los varones que entre las mujeres, particularmente en aquellos grupos en los que una elevada proporción de su mano de obra se dedicaba a tareas en la construcción.

Los interrogantes a futuro

Frente al panorama descrito y al continuo incremento en la tasa de desocupación (ya en el primer trimestre de 2012 es del 24,4% entre los ciudadanos españoles y entre los no ciudadanos 37%) cabe preguntarse si los inmigrantes están retornando a sus países de origen.

Estrictamente no existen a la fecha fuentes estadísticas confiables para medir este fenómeno y habrá que esperar los resultados de la ronda de censos de 2010, para poder tener una estimación de dicho fenómeno. En entrevistas realizadas por las autoras a varios especialistas españoles sobre esta temática, realizadas en abril de 2012 en España (Andreu Domingo, Lorenzo Cachón Rodríguez, Joaquín Arango, Rosa Aparicio, Miguel Requena y Mikolaj Stanek) detectamos una apreciación común respecto de lo ocurrido en relación al retorno. Ellos consideran que por ahora la mayoría de los inmigrantes parecen haber optado por quedarse y el retorno no ha sido masivo. No obstante señalan que la probabilidad de retornar se encuentra fuertemente vinculada a la situación familiar en España. En este sentido, es menos probable que retornen los migrantes que luego de mucho esfuerzo han logrado reagrupar a su familia o los que han adquirido compromisos financieros para la compra de sus viviendas

mediante créditos. Asimismo coinciden en que la situación de los países de origen y la cercanía o no de los mismos son factores muy importantes.

Pajares agrega que la decisión del retorno no sólo está afectada por la situación en los países de origen sino también por la dificultad de volver a emigrar a España, en la medida en que los controles fronterizos y las restricciones a la inmigración se han fortalecido con la crisis. Argumenta que el retorno no ha sido masivo a partir de los datos sobre los dos programas de retorno asistido que hay en España. Uno de ellos expresamente indica que quienes se acogen no podrán solicitar una autorización de residencia o trabajo en España durante los tres años siguientes. Estas exigencias explican por qué ha sido tan reducido el número de personas que han solicitado este beneficio: hasta abril de 2010 sumaban 11.660, cifra irrisoria si se la compara con los 365.000 inmigrantes desocupados cesantes que residen en España en ese año.

Los interrogantes sobre el futuro de estas poblaciones quedan planteados. Las continuas políticas de ajuste estructural y de reducción del gasto público en servicios sociales afectarán no sólo la mano de obra inmigrante sino también la demanda agregada de la economía española. De mantenerse la situación actual es altamente probable que las condiciones laborales y de vida de todos los españoles y particularmente de los inmigrantes continúen deteriorándose. En este incierto escenario será preciso indagar con mayor profundidad y mejores evidencias empíricas la temática del retorno.

- (1) *Especialista en Demografía del Centro Latinoamericano de Demografía, División de Población de CEPAL. Investigadora CONICET en el Centro de Estudios de Población (CENEP)*
- (2) *Magíster en Ciencias Sociales - FLACSO-Buenos Aires. Doctora en Sociología de la Universidad de Texas en Austin. Investigadora del CONICET en el Centro de Estudios de Población (CENEP)*